

# La prensa vista desde la gran pantalla

## Press view from the big screen

Reseña de: Tello Díaz, Lucía, *Hablemos de cine. 20 cineastas españoles conversan sobre el cuarto poder*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, 281 pp.

ANA ASIÓN SUÑER  
Universidad de Zaragoza  
anassu@unizar.es

“La gente no quiere saber qué hay detrás de la cortina, estoy convencido de que viene bien vivir en la mentira”<sup>1</sup>. La pregunta es, ¿realmente ha sido la prensa la encargada de tejer ese velo? La información es poder pero, ¿son los periodistas los únicos culpables del *show de Truman* en el que actualmente está inmersa la sociedad? Desde el ámbito español no son muchos los cineastas que han empleado el lenguaje fílmico para reflexionar sobre este tema; y cuando lo han hecho, en numerosas ocasiones estos trabajos han pasado desapercibidos para los propios medios de comunicación. ¿Qué teme el cuarto poder?

Lucía Tello Díaz, Licenciada y Doctora<sup>2</sup> en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense, reúne en *Hablemos de cine* a veinte cineastas<sup>3</sup> que no solo hablan de sus películas, sino que se atreven a opinar sobre lo que para ellos supone y ha supuesto la prensa en los últimos años. El cóctel sin duda resulta explosivo, toda una mezcla heterogénea de visiones que confluyen en una misma idea: para entender cómo funciona el espectáculo social es necesario conocer en profundidad a uno de sus actores protagonistas, los medios de comunicación.

---

<sup>1</sup> Testimonio de Jordi Mollá. Tello Díaz, Lucía, *Hablemos de cine. 20 cineastas españoles conversan sobre el cuarto poder*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, p. 116.

<sup>2</sup> Su tesis lleva por título *La imagen y la ética del periodista en el cine español (1896-2000)*, con ella obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado. Además es codirectora de la publicación *Todoescine.com* y fue editora de la revista *Todos al cine*.

<sup>3</sup> Jesús Franco, Álex de la Iglesia, Mariano Ozores, Gonzalo Suárez, Enrique Urbizu, David Trueba, Jordi Mollá, Betty Kaplan, José Luis Garcí, Basilio Martín Patino, Carlos Saura, Josep María Forn, Guillermo Fesser, Chumilla-Carbajosa, Julia Montejo, Álvaro García-Capelo, Roberto Santiago, Iñaki Aizpuru, Santiago Lapeira y Santiago Lorenzo.



La autora concibe las entrevistas como un riguroso ejercicio periodístico, donde conviven en perfecta simbiosis la espontaneidad e inmediatez propias de dicha disciplina con el torrente de datos que proporciona un documento de corte más ensayístico. Son conversaciones que adoptan un carácter informal, cercano, pero que al mismo tiempo se convierten en todo un referente dentro de los estudios sobre cine y sociología.

A todos los entrevistados les une además, el hecho de haber realizado alguna película cuya temática estuviera relacionada con el mundo periodístico. Muy hábilmente Lucía Tello aprovecha esta premisa para indagar en la trayectoria de los protagonistas, sus experiencias, inquietudes y anhelos en relación con la prensa. Álex de la Iglesia corrobora la importancia que adquieren los medios de comunicación en sus largometrajes: “Creo que los medios de comunicación, de alguna manera, definen lo que es la realidad. Las cosas son como dicen que son”<sup>4</sup>; Betty Kaplan reivindica el papel social del periodista, al que define como “el guardián del alma del pueblo”<sup>5</sup>; y Carlos Saura destaca la falta de escrúpulos de los medios<sup>6</sup>. Para bien o para mal, está claro que todos tienen algo que decir.

Cada una de las intervenciones supone una caja de sorpresas para el lector, quien, tras leer la magnífica introducción de cada una de las sesiones, es capaz de sentir al cineasta en cuestión como si lo tuviera cara a cara, visualizar su despacho e incluso percibir el aroma del café que está consumiendo. Y a partir de ahí, solo tiene que dejarse llevar por la conversación. Al finalizar, la breve nota biográfica con la que concluye cada una de las sesiones ayuda a gestionar los datos aportados por el entrevistado, por lo que ésta se convierte en un pequeño receso antes de abordar al siguiente personaje. La extensión de la misma es desigual, tal y como ocurre con los propios encuentros, sin embargo en este caso quizás se tendría que haber buscado una mayor uniformidad puesto que, en algunos casos, el usuario se queda con ganas de conocer más detalles de la vida del personaje en cuestión.

El formato elegido no debe de resultar un hándicap para aquellos lectores que piensen que la entrevista es un género dónde únicamente se habla de uno mismo y su trayectoria. Lejos de articularse como un mecanismo donde *autopublicitarse*, los cineastas se sinceran en relación con el pasado, presente y futuro de la profesión periodística, vertiendo opiniones que en ocasiones pueden crear controversia y que, sobre todo, invitan a la reflexión: “Yo es que creo que los medios ahora definen lo que es la vida, la televisión es la Biblia, no sé si Dios, pero sí los textos, los testamentos actuales”<sup>7</sup>, “quizá los medios de comunicación son demasiado dependientes de las prebendas de los partidos que los premian con emisoras de radio, concesiones televisivas

<sup>4</sup> Tello Díaz, Lucía, *Hablemos de cine... op. cit.*, p. 37.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 130.

<sup>6</sup> “Los medios han conseguido que nos parezca normal la última matanza en Oriente u Occidente y que podamos seguir comiendo viendo las noticias de seres descuartizados por las bombas y los cañonazos”. *Ibidem*, p. 162.

<sup>7</sup> Testimonio de Álex de la Iglesia. *Ibidem*, p. 42.

locales y nacionales para seguir teniéndolos de su lado"<sup>8</sup>, o "si uno tiene que engañar a un ultra o a un terrorista, y hacerle creer que está a su favor para conseguir destapar algo, me parece lícito, siempre y cuando no sea un engaño contraproducente"<sup>9</sup>.

*Hablemos de cine* es una publicación necesaria puesto que se construye con lo más valioso para un investigador: la fuente primaria. Es habitual otorgarle al documento una cierta supremacía respecto al testimonio oral, sin embargo con este tipo de libros se puede comprobar cómo ésta es completamente injustificable. El análisis, la reflexión y la crítica son necesarios en ambos formatos, tanto para estudiar el objeto como lo que se dice de él. Solo de este modo es posible efectuar un estudio profundo y de calidad, que indague más allá de la superficie y llegue a la verdadera esencia de la obra de arte. Por esta razón es imprescindible apostar por publicaciones de este estilo, que recojan en papel lo que, con el tiempo, acabará perdiéndose.

En definitiva, la labor efectuada por Lucía Tello es impecable, fruto de un extraordinario trabajo previo, lo que da como resultado una obra de referencia no solo dentro de la historia del cine, sino también de los estudios humanísticos.

---

<sup>8</sup> Testimonio de David Trueba. *Ibidem*, pp. 107-108.

<sup>9</sup> Testimonio de Álvaro García-Capelo. *Ibidem*, p. 242.